



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

OCTAVO AÑO

626^a. SESION • 19 DE OCTUBRE DE 1953

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/626)	1
Aprobación del orden del día	1

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Celebrada en Nueva York,
el lunes 19 de octubre de 1953, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. W. BORBERG (Dinamarca).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Colombia, Chile, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Líbano, Pakistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/626)

1. Aprobación del orden del día.
2. La cuestión de Palestina:
 - a) Cartas de fecha 17 de octubre de 1953 dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido (S/3109, S/3110 y S/3111).

Aprobación del orden del día

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Los miembros del Consejo encontrarán el orden del día provisional en el documento S/Agenda/626. Los documentos mencionados en dicho orden del día son las cartas de los representantes de los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido [S/3109, S/3110 y S/3111]. Si no hay objeciones, consideraré aprobado el orden del día.

2. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): No puedo votar sin saber de qué se trata. ¿Qué es lo que aprobamos? No aprobamos una carta que hemos recibido; aprobamos un tema determinado que vamos a examinar. Ese tema evidentemente figura en alguna parte de las cartas que el Presidente ha mencionado. Desearía saber cuál es ese tema. Por lo tanto, pido al Presidente que se sirva decirnos qué es lo que aprobamos.

3. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Según el documento S/Agenda/626, tenemos que aprobar o rechazar, como tema del orden del día, la cuestión de Palestina y las propuestas contenidas en las cartas que acompañan dicho documento.

4. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Todo el mundo sabe que venimos discutiendo esta cuestión por espacio de cinco o seis años, por lo que no hace falta incluirla de nuevo en el orden del día. Es evidente que se nos pide que incluyamos en el orden del día algo distinto de la cuestión de Palestina. ¿De qué se trata? Me verá obligado a votar en contra de la aprobación del orden del día, a menos que sepa a favor de qué voto.

5. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): No alcanzo a comprender las objeciones planteadas por el representante del Líbano. Es cierto que, como dicho representante acaba de indicar, la cuestión de Palestina viene figurando en el orden del día del Consejo de Seguridad desde hace cinco o seis años; pero de lo que se trata ahora es de decidir si este tema debe incluirse o no en el orden del día de la presente sesión del Consejo; ese es el punto sobre el cual vamos a votar; se trata de decidir si nos reunimos para examinar o comenzar a examinarla bajo un nuevo aspecto

hoy, o si nos separamos sin debatirla; se trata únicamente de eso.

6. Por otra parte, en este momento no tenemos que votar sobre una carta. Cuando en el orden del día provisional se cita un documento, la aprobación de dicho orden del día no significa que se adopte ese documento; significa que vamos a proceder a una discusión sobre ese documento o sobre el curso que debe darse al mismo. La aprobación del orden del día en nada prejuzga la actitud o la posición que las delegaciones aquí presentes puedan adoptar con respecto a las cartas mencionadas en ese orden del día. Sea como fuere, para que podamos responder exactamente a la pregunta hecha por el Sr. Malik, es menester que el representante del Líbano precise su objeción que — lo confieso humildemente — no alcanzo ahora a comprender.

7. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Yo tampoco alcanzo a comprender qué es lo que preocupa a nuestro colega del Líbano. Se nos propone que aprobemos el orden del día, lo que significaría que procederíamos a examinar la cuestión de Palestina. Al examinarla, tendremos asimismo en cuenta las comunicaciones que mis colegas de Francia y los Estados Unidos, así como yo mismo, hemos dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad. Esas comunicaciones contienen una propuesta concreta encaminada a que el Consejo de Seguridad empiece por solicitar al Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua que le presente personalmente un informe. Se trata pues de una cuestión concreta, y conviene conocer la opinión del representante del Líbano, así como la de todos los demás miembros, sobre ese punto preciso. Por lo tanto, no veo que haya nada de confuso o inquietante en el hecho de aprobar ese orden del día, el cual me parece perfectamente claro.

8. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Trataré de satisfacer la curiosidad de los representantes de Francia y el Reino Unido. Se recordará que recientemente [325a. sesión], el Sr. Vishinsky, al presentar al Consejo su propuesta [S/3105] relativa a Trieste, no se limitó a referirse a la cuestión de Trieste. Fué más lejos: expuso lo que pensaba y lo que deseaba que el Consejo de Seguridad examinase. La cuestión de Trieste se parece mucho a la cuestión de Palestina. Ambas figuran desde hace mucho tiempo en el orden del día del Consejo de Seguridad y, en consecuencia, para sacarlas de la oscuridad en que se han dejado y para que el Consejo las examine, hace falta un motivo y una razón. Es menester que se nos explique cuál es esa razón antes de que aprobemos el orden del día. En la sesión precedente, el Sr. Vishinsky expuso las razones por las cuales deseaba que la cuestión de Trieste saliese de la obscuridad y volviese a la luz del día. Desearía que los representantes del Reino Unido, los Estados Unidos y Francia me dijiesen lo

que en la cuestión de Palestina les ha inducido a señalarla de nuevo a la atención del Consejo de Seguridad.

9. No puedo votar en favor de que se discuta un tema sin antes saber cuál es ese tema y, como se trata de un tema que ya figura en el orden del día, sin conocer primero las razones por las cuales las tres Potencias occidentales han estimado necesario señalarlo de nuevo a la atención del Consejo. Eso me parece completamente claro. Pensaba que el representante del Reino Unido comprendería inmediatamente mi pensamiento. Me parece perfectamente lógico que antes de votar sobre la inclusión de un tema en el orden del día sepamos exactamente sobre qué votamos. Se nos dice que vamos a votar sobre la cuestión de Palestina, pero la cuestión de Palestina es muy amplia. ¿Cómo pueden pensar que estamos dispuestos a votar a favor de que se discuta la cuestión de Palestina en general sin que sepamos exactamente qué es lo que quieren que discutamos?

10. No tengo objeción alguna a que se invite al General Bennike a que venga en el momento oportuno, si examinamos esa cuestión. Sin embargo, antes de adoptar una decisión es menester saber qué es lo que tenemos en mira. Desearíamos saber cuál es la redacción del punto que se examinará. Por ejemplo, si nos reunimos de nuevo esta tarde, o mañana, o el jueves, como algunos miembros han insinuado, desearía preguntar al representante del Reino Unido si nos encontraremos con un orden del día en que figure un tema titulado "La cuestión de Palestina", sin más. ¿Es eso lo que desea o quiere que, cuando nos reunamos de nuevo, tengamos ante nosotros un documento en que figure la frase "La cuestión de Palestina", con algo más agregado y, en tal caso, qué se agregará? ¿Cómo podemos decidir una cosa ahora sin saber exactamente cómo se tratará la cuestión más adelante? Eso es lo que quería decir.

11. Desearía agregar algo más. Todos sabemos que el problema que nos ocupa es complicado. Estimo que convendría que el Consejo iniciase el examen del mismo — por primera vez en la historia de las Naciones Unidas — de la manera indisputablemente objetiva que corresponde. Ahora bien, no creo que esta sea la forma adecuada de iniciar el examen de este problema. Pido a los representantes que han propuesto la inclusión de este tema en el orden del día que me digan cómo desean que se desarrolle el debate y cuál es el motivo inmediato que los ha inducido a plantear esta cuestión ante el Consejo. Si no me responden claramente, les diré a ellos y le diré al Presidente, con toda franqueza, que una vez más las Naciones Unidas no iniciarán en la forma debida la discusión del complejo problema de Palestina. Les aseguro que ningún debate iniciado en esta forma puede dar buen resultado.

12. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Antes de dar la palabra al orador siguiente, permítaseme aclarar un equívoco. En la sesión precedente, el representante de la URSS no pidió que se incluyese en el orden del día del Consejo la cuestión de Trieste, sino la designación del Gobernador del Territorio Libre de Trieste. Luego, en un anexo a su carta, indicaba las propuestas que deseaba presentar.

13. Sr. KYROU (Grecia) (*traducido del inglés*): Los representantes de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos, en sendas cartas redactadas en términos idénticos, ruegan al Consejo de Seguridad — y

cito textualmente sus cartas — "que examine, bajo el título "La cuestión de Palestina", la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General". ¿No estoy en lo cierto al deducir que, bajo el título general de "Cuestión de Palestina", que figura en el orden del día del Consejo desde hace muchos años, se nos pide que examinemos las razones — y cito nuevamente las cartas — de "los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General"? Creo que esta respuesta debería satisfacer a mi colega del Líbano.

14. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): En primer lugar, me parece que la observación del Presidente relativa a la solicitud del Sr. Vishinsky, encaminada a que el Consejo examinase el problema de Trieste bajo el nuevo aspecto que él ha mencionado, viene precisamente a reforzar mi punto de vista, pues lo que yo quería decir es que nadie se dirige jamás al Consejo para solicitarle que examine una cuestión que ya figura en su orden del día, a menos que haya motivos para hacerlo; y el Sr. Vishinsky tenía sus motivos, a saber, la decisión de las tres Potencias occidentales, según él nos lo explicó en detalle, de solicitar al Consejo que hiciera algo con respecto a Trieste y su contrapropuesta consistente principalmente en solicitar al Consejo que designase un Gobernador para Trieste con arreglo al Tratado de Paz con Italia. El Sr. Vishinsky explicó muy claramente lo que deseaba. Tenía un motivo y nos lo explicó detalladamente.

15. Estoy tratando de obtener más detalles de los representantes de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos y de hacer que nos digan cuál es el nuevo motivo que los ha inducido a pedir al Consejo que examine la cuestión. Creo que tengo derecho a pedirles eso.

16. El representante de Grecia ha sugerido que en el orden del día de la próxima sesión del Consejo de Seguridad — o de cualquier otra sesión que el Consejo celebre una vez aprobado el orden del día — figuren las palabras "La cuestión de Palestina: la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General".

17. Creo que el representante de Grecia ha hecho un esfuerzo muy loable para decirnos de qué nos ocupamos. Me parece que comprende las razones por las cuales pido aclaraciones sobre este punto. En otras palabras, dice que, si aprobamos el orden del día, aprobaremos como tema de discusión el texto que acaba de leer. Si así fuera, desearía hacer algunas observaciones. Desearía saber si los representantes de Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido opinan que las palabras que acabo de citar han de constituir el tema de discusión.

18. Deseo expresar mi agradecimiento al representante de Grecia por haber hecho una sugestión constructiva. Si el orden del día provisional que se nos pide que aprobemos contiene efectivamente las palabras en cuestión, desearía decir algunas palabras al respecto, porque no podemos aceptar dicha frase.

19. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): Creo que nos hemos reunido para discutir la

aprobación del orden del día de la presente sesión, y no el de sesiones ulteriores. Ahora bien, las intervenciones del Sr. Malik me parece que tienen por objeto establecer de antemano bajo qué forma se presentarán los órdenes del día de nuestras próximas sesiones. Me parece que tal procedimiento sería absolutamente nuevo en el Consejo de Seguridad. El orden del día sometido hoy al Consejo para su aprobación dice: "La cuestión de Palestina: a) Cartas de fecha 17 de octubre de 1953 dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido (S/3109, S/3110 y S/3111)".

20. En esas cartas se sugiere que las tres Potencias pidan al Consejo de Seguridad que se reúna para examinar la situación, y no veo por qué ese examen debería ir precedido de una especie de seguridad que daría el Consejo o algunos de sus miembros en lo que se refiere a la redacción de los órdenes del día ulteriores. El próximo orden del día podrá sin duda titularse: "Examen del informe del General Bennike" o quizás simplemente: "La cuestión de Palestina". Nada sabemos al respecto; no podemos saberlo hoy.

21. En cuanto a las explicaciones complementarias que el Sr. Malik pide a los firmantes de la carta dirigida al Presidente, éstas me parece que se relacionan mucho más con el fondo del problema que con la forma, y no consideraré la posibilidad de dárselas sino después de la aprobación del orden del día, que es el momento en que podrán proporcionarse, y no antes.

22. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): He pedido la palabra principalmente porque en varias ocasiones se ha mencionado aquí la intervención del representante de la URSS sobre la cuestión de Trieste, en la 625a. sesión del Consejo.

23. A decir verdad, no me explico por qué debemos proseguir, o siquiera iniciar, el debate sobre la cuestión de qué es lo que debemos examinar bajo el título "La cuestión de Palestina". Creo que la exigencia del representante del Líbano es una solicitud, o una propuesta perfectamente natural (sería más exacto emplear una de esas dos últimas palabras: solicitud o propuesta), porque la cuestión de Palestina es de mucha importancia. La misma presenta varios aspectos diferentes e ignoramos si los autores de las tres cartas que acaban de dirigirse al Consejo de Seguridad estiman que esta cuestión, de la cual se ha ocupado ya en varias oportunidades la Asamblea General, negándose a reconocer la competencia del Consejo de Seguridad, debe remitirse enteramente al Consejo de Seguridad, que deberá dedicarle un debate, o bien si desean ocuparse de un solo aspecto de esta cuestión y pedir al Consejo que la examine desde un solo punto de vista, a saber, el de la tarea esencial que la Carta ha confiado al Consejo de Seguridad.

24. Sea como fuere, si una delegación que se preocupa por una cuestión determinada, que está verdaderamente interesada en ella o le atribuye gran importancia, pide a los autores de las tres cartas que expliquen qué tienen en mira el plantear la cuestión, ¿por qué perder el tiempo en controversias que en resumidas cuentas se deben a que dichos autores se niegan a dar precisiones y formulan la cuestión de una manera tan general que la hace totalmente enigmática? ¿Por qué no ponemos fin a este estéril debate de procedimiento

declarando simplemente que nos proponemos examinar determinada cuestión?

25. Hemos perdido ya tres cuartos de hora tratando de determinar cómo debe entenderse la cuestión tal como está redactada. Si bien es cierto que el representante de Grecia contribuyó a elucidarla un tanto, dicho representante ha preferido también adoptar una fórmula general que no permite establecer claramente cuál será el verdadero objeto de nuestros debates sobre esta cuestión.

26. Por mi parte, siento cierta inquietud al pensar que tendré que asistir a las sesiones ulteriores que el Consejo de Seguridad dedicará a esta cuestión, pues ignoro cuáles son los documentos básicos que deberá estudiar y cuáles son los hechos de que deberé imponerme para no tener que pasar horas enteras en el Consejo de Seguridad sin poder contribuir a la solución de la cuestión que estamos llamados a resolver.

27. No comparto la opinión del Sr. Hoppenot, según el cual la propuesta del representante del Líbano tiene por objeto establecer el orden del día de las futuras sesiones. Si acordamos hoy incluir este tema en el orden del día, es evidente que nuestras próximas sesiones serán dedicadas a esa misma cuestión. Es asimismo evidente que debemos saber en qué consiste la cuestión.

28. Yo podría hacer conjeturas y pienso que muchos de nosotros, y tal vez todos mis colegas, adivinan de qué se trata. Entonces, ¿por qué debemos, por así decirlo, jugar al escondite, por qué cerrar los ojos y negarnos a decir de qué se trata, qué cuestiones se examinarán y qué documentos debemos consultar para que el Consejo de Seguridad pueda examinar la cuestión con pleno conocimiento de causa, con toda la atención debida y con pleno sentido de responsabilidad?

29. El Sr. Hoppenot — que espero me perdone esta observación — ha expuesto una teoría que me parece extraña. No insistiría en este punto si no fuera porque ello podría sentar un precedente para el porvenir. El representante de Francia dijo en efecto: "No puedo saber hoy lo que haremos mañana".

30. Si esta observación se refiere a la cuestión que nos ocupa, es evidente que debemos saber lo que haremos mañana. Si incluimos una cuestión en el orden del día sin saber lo que haremos mañana, el Consejo se encontrará en una situación muy difícil.

31. El Sr. Hoppenot nos dice que para precisar el orden del día sería necesario conocer el fondo de la cuestión y que éste podría determinarse una vez aprobado el orden del día. Sin embargo, considero que para comprender el orden del día, debemos saber en qué consiste la cuestión inscrita en dicho orden del día. Por lo que a mí se refiere, no puedo pronunciarme sobre el orden del día sin saber en qué consiste. Por otra parte, se trata de determinar los diversos documentos y las distintas cuestiones secundarias que surgirán de la cuestión principal. Podrían surgir muchas. Me parece pues que no debemos negarnos a atender la solicitud legítima de la delegación del Líbano que desea saber de una manera más precisa cuál es la cuestión de Palestina que vamos a examinar: ¿se tratará de la cuestión de Jerusalén, de la cuestión de las controversias surgidas, de la cuestión de la central hidroeléctrica o de alguna otra cuestión? Sabemos que todas esas cuestiones originan desacuerdos, pero me parece que sería inexacto decir que se trata de la cuestión de la "situación de tirantez".

32. Por otra parte, no hay razón alguna para que corramos una cortina en el Consejo, sea cual sea el nombre que le demos, aunque fuese el de cortina de seda, y ocultar en qué consiste la cuestión.
33. Por último, debo señalar a la atención de los miembros del Consejo el hecho de que en las cartas de los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia se menciona también un informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua. Debemos reconocer que, si el Consejo desea oír un informe del Jefe de Estado Mayor, esta cuestión merece figurar en el orden del día como punto distinto dentro del marco de la cuestión principal titulada "La cuestión de Palestina".
34. Me pregunto si vamos a examinar el informe del Jefe de Estado Mayor, y en tal caso, me sorprende la urgencia que se atribuye a este informe, o si vamos a examinarlo dentro del marco de las demás cuestiones como un documento auxiliar o secundario.
35. ¿A qué se reduce pues, el problema? Se trata simplemente de enunciar claramente lo que debemos examinar y cuáles son las personas que el Consejo podría invitar a tomar parte en tal examen.
36. Considero que no hay razón alguna para que prolonguemos el debate sobre esta cuestión y para que nos neguemos a precisar el orden del día, como pide el representante del Líbano.
37. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Al entrar esta mañana en la sala del Consejo de Seguridad, debo confesar que no encontré nada de anormal ni de irregular en el orden del día provisional que nos presentó el Presidente.
38. El Consejo de Seguridad celebra hoy su 626a. sesión, lo que significa que hemos aprobado ya 625 órdenes del día. Si los miembros del Consejo de Seguridad comparan el orden del día provisional que les ha sido sometido con los 625 órdenes del día provisionales de las sesiones precedentes, estoy seguro de que llegarán como yo a la conclusión de que el orden del día provisional se ha presentado en la forma habitual y normal.
39. Creo haber participado en la aprobación de 500 de los 625 órdenes del día que el Consejo ha aprobado. Después de haber oído todas las observaciones que se han hecho, no acierto a comprender por qué el orden del día provisional de hoy ha provocado tan largo debate. Se somete hoy a nuestra consideración la cuestión de Palestina y, bajo ese título, debemos examinar tres cartas dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por tres miembros del Consejo. En dichas cartas se nos indica el objeto de nuestro debate, a saber, la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General.
40. Creo que esto es bastante claro. Eso nos da la información necesaria para seguir adelante. Huelga decir que tenemos derecho a saber en qué han consistido los actos de violencia cometidos recientemente, así como la medida en que se han aplicado, o han dejado de aplicarse los Acuerdos de Armisticio General. Pero esos datos los obtendremos cuando el orden del día haya sido aprobado. Según una práctica constante, el orden del día provisional del Consejo de Seguridad no debe estar redactado en términos que prejuzguen el fondo de las cuestiones. A ello se debe que siem-

pre se lo redacte en términos objetivos. El orden del día provisional no indica sino el marco del debate. El enunciado de la cuestión no expresa cuál será el tenor del mismo. Creo que el debate sobre el orden del día provisional se ha prolongado ya demasiado. Por lo que a ella se refiere, mi delegación está dispuesta a votar a favor del orden del día provisional tal como está actualmente redactado.

41. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Este debate apasiona porque se trata de problemas interesantes en sí, haciendo completa abstracción de Palestina y del Consejo de Seguridad. Me parece sorprendente la facilidad con que algunos de los miembros del Consejo olvidan los precedentes y la manera distinta en que actuamos en circunstancias que son casi idénticas. El representante de Francia, Sr. Hoppenot, y el representante de la China, Sr. Tsiang, han declarado que les sorprende que no avancemos y que no aprobemos el orden del día provisional que figura en el documento S/Agenda/626. Según ellos, el debate sobre el mismo se ha prolongado ya demasiado y deberíamos simplemente aprobarlo.

42. Yo habría aceptado esta propuesta si la hubiesen hecho dos miembros del Consejo que no fuesen los representantes de Francia y China. La explicación es clara, y ambos la conocen. No hace mucho dedicamos 10—10 días y no simplemente una sesión—en el Consejo tratando de averiguar si debíamos aprobar determinado orden del día, y acabamos por no aprobarlo. El Presidente no era otro que el Sr. Tsiang. Por lo tanto, cuando el representante de la China nos dice que se han presentado al Consejo 625 órdenes del día provisionales y que los hemos aprobado 625 veces, no puede ignorar que esta afirmación se aparta un poco de la realidad. En efecto, a causa de la oposición de Francia no hace mucho pasamos 10 días discutiendo la inclusión de un tema relativo a Marruecos, y terminamos por no aprobarlo.

43. En consecuencia, es perfectamente natural que se discuta la cuestión de la aprobación del orden del día. Si bien no es natural hacer durar el debate, como lo hizo hace algunas semanas el representante de Francia, por espacio de 10 días—y no tengo en modo alguno el propósito de hacer lo mismo que él—me parece que es perfectamente natural preguntarse si un orden del día determinado debe o no debe ser aprobado. Me parece muy extraño, por no decir otra cosa, que sean los representantes de Francia y de China quienes en este momento hagan objeciones sobre esta cuestión particular.

44. El representante de Francia tiene indudablemente razón cuando dice que no podemos tomar decisiones con respecto a futuras sesiones. No podemos tomar decisiones con respecto a futuras sesiones en el sentido de que cada vez que se nos presenta un orden del día debemos aprobarlo o rechazarlo. Pero hoy no hemos aprobado aún el orden del día y yo pregunto qué se nos pide que aprobemos. Cuando el Presidente haya anunciado que hemos aprobado determinado orden del día, evidentemente éste será el orden del día de las próximas sesiones del Consejo y deberemos ceñirnos a él en las próximas sesiones del Consejo. Es exacto que en cada sesión adoptamos una nueva decisión con respecto al documento en que figura el orden del día provisional, pero cada uno de esos documentos tiene una historia, cada uno de ellos tiene antecedentes.

45. Esta es la primera vez que examinamos esta cuestión, y en consecuencia, lo que aprobemos hoy figu-

rá en los futuros documentos relativos al orden del día del Consejo de Seguridad. Esta sesión tiene pues importancia primordial, pues en ella se va a decidir la naturaleza de los próximos debates sobre este punto. Por lo tanto, no solicito — y los representantes de Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido pueden estar convencidos de ello — algo que pueda dificultar los trabajos del Consejo. Como ha dicho el Sr. Vishinsky, esos representantes habrían podido decir desde un principio cuáles eran sus intenciones, y entonces yo habría levantado la mano en favor o en contra de la aprobación del orden del día, con lo cual se habría puesto fin a esta discusión. A propósito de la declaración del representante de la China, quien ha dicho que la cuestión es para él de una claridad meridiana y que está dispuesto a votar inmediatamente en favor de la inclusión, deseo decir que no pongo en duda que el Consejo puede pronunciarse como crea conveniente respecto a un orden del día, en cualquier momento. Sin embargo, desearía hacer observar al representante de la China — y a él le consta — que yo estoy más interesado en esta cuestión que cualquier otro de los representantes sentados en torno a esta mesa, y que no sería justo que el Consejo aprobase este orden del día contra mi voluntad. Lo que pido son aclaraciones.

46. Agradezco a los representantes de las tres Potencias el interés que manifiestan por la seguridad y la paz en el Cercano Oriente, pero evidentemente nosotros estamos mucho más interesados en ello que dichos representantes. En consecuencia, debemos saber dónde vamos cuando incluimos una cuestión en el orden del día.

47. No creo que la cuestión sea tan clara que todos los representantes aquí presentes puedan emitir un voto. Por mi parte, si se somete a votación en su texto actual, votaré en contra de la aprobación. Debo decir al representante de la China, que se ha declarado dispuesto a votar en favor de la aprobación, que el hecho de que yo vote en contra de la inclusión de esta cuestión en el orden del día no sería de buen augurio para el examen de la misma por el Consejo. No pido que nadie me haga concesión alguna, pero desearía por lo menos obtener aclaraciones a fin de que cuando me pronuncie en favor o en contra de la aprobación del orden del día, se sepa perfectamente por qué voto en favor o en contra.

48. El representante de la China nos ha citado algunas palabras que el representante de Grecia, Sr. Kyrrou, nos leyó momentos antes. ¿Por qué los representantes de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos no nos dicen que eso es lo que desean que se discuta? Si eso es lo que ellos desean que examinemos, si ese es el título del tema que figurará en el orden del día de las próximas sesiones, desearía saberlo antes de que aprobemos el orden del día — y digo esto al Sr. Hoppenot — porque, como ya dije, tendré importantes observaciones que hacer con respecto a dicho título. En su forma actual, no puedo aceptarlo.

49. Hasta ahora, no he dicho una sola palabra que me haya apartado de la cuestión de la aprobación del orden del día, que es una cuestión de procedimiento. Si insisto, es porque se trata de una cuestión importante. Pido a los representantes de Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido que salgan de su mutismo y nos digan cuáles son sus intenciones. No estaré en condiciones de votar sobre esta cuestión hasta que las conozca. Es notable que, para casi todas las cuestiones que las Naciones Unidas han debatido hasta el

presente — digo casi todas, pues podría haber excepciones — ha habido la tendencia a precisarlas en cierta medida antes de abordar su discusión. Cuando se trata de Palestina, la cuestión se rodea inmediatamente de misterio. Si eso es lo que va a ocurrir, lo lamentaré profundamente, y estoy seguro de que después del debate el propio Consejo también lo lamentará.

50. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Todos sabemos que la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos se ha agravado recientemente de una manera inquietante como consecuencia de los incidentes ocurridos en la frontera entre Israel y esos Estados. El propio Sr. Vishinsky, si le he entendido bien, reconoce que ello es así. Por supuesto, basta con que lea los periódicos para convencerse de que está absolutamente en lo cierto.

51. Sin embargo, consideramos que no sería prudente discutir un incidente sin conocer exactamente todos los hechos. Por eso, no hemos aludido a ningún incidente en particular en las cartas que hemos dirigido al Presidente. Además, nosotros estimamos — y estoy seguro de que, en este punto, todos nuestros colegas comparten nuestra opinión — que la mejor manera de obtener los datos necesarios es llamar al General Bennike, Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua, sin cuyo asesoramiento y asistencia correríamos el riesgo de cometer graves errores. Por consiguiente, nuestra carta, como ustedes verán, propone explícitamente que invitemos al General Bennike a que venga personalmente a informarnos.

52. Si se aprueba el orden del día que proponemos, esperamos que por el momento no se discuta en detalle, tal o cual incidente, sino que el Consejo apruebe sin tardar un proyecto de resolución, cuyo texto presentaré en cuanto se apruebe el orden del día, y en virtud del cual nos limitaremos a invitar oficialmente al Jefe de Estado Mayor, General Bennike, a presentarse ante nosotros. Además de las excelentes razones indicadas por el representante de la China, esa es la razón por la cual me permito encarecer al Presidente que, después de haber oído los puntos de vista de los miembros del Consejo, someta inmediatamente a votación el orden del día y nos permita así proseguir nuestros trabajos.

53. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): Deseo simplemente responder brevemente a una afirmación hecha por el representante del Líbano en el curso de su última intervención. Desearía recordarle que, según un viejo proverbio francés — y esta vez no se trata de un proverbio ruso — "*comparaison n'est pas raison*", especialmente cuando esa comparación es falsa.

54. No veo relación alguna entre la actitud adoptada por la delegación de Francia en el debate actual y su actitud en el debate relativo a la inclusión de la cuestión de Marruecos en el orden del día del Consejo de Seguridad. Francia se opuso a la inclusión de la cuestión de Marruecos porque estimaba que dicha cuestión no era de la competencia del Consejo de Seguridad, que hasta estaba formalmente excluida de su competencia, y que además nada había en la situación reinante en Marruecos que pudiese comprometer o constituir una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Lo que Francia planteaba era, pues, una cuestión de competencia, y la delegación de mi país no pedía en ese momento largas explicaciones sobre el orden del día presentado por el Sr. Malik y algunos de sus colegas,

sino que pura y simplemente se oponía a la aprobación de ese orden del día.

55. Si el representante del Líbano adopta hoy la misma actitud — y en tal caso su comparación sería oportuna — si recusa la competencia del Consejo en la cuestión de Palestina, tendremos entonces que votar sobre ese punto. Debo decir que ello suscitaría un debate que, a nuestro juicio, tendría esta vez algo de apasionante, si se me permite emplear la expresión del Sr. Malik.

56. Sr. ZAFRULLA KHAN (Pakistán) (*traducido del inglés*): Mi intervención no tiene otro objeto que tratar, si ello es posible, de elucidar la cuestión en forma negativa. Si, por uno u otro motivo, es difícil determinar con más exactitud lo que se ha de discutir dentro del marco del orden del día que se ha propuesto, tal vez fuese conveniente precisar lo que no nos proponemos discutir.

57. En sus cartas, los tres miembros del Consejo de Seguridad han pedido conjuntamente que el Consejo se reúna "para examinar, bajo el título "La cuestión de Palestina", la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General". Se pide que se discuta en general la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos, pero que se examinen en especial los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General.

58. Ahora bien, si la cuestión general que ha de discutirse es la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos, naturalmente la misma abarcaría un gran número de hechos concretos a los cuales podría atribuirse dicha situación de tirantez, pero comprendo muy bien que es poco probable que estos hechos sean discutidos o por lo menos que se tenga la intención de discutirlos. Podría citar algunos de los problemas que son causa de la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y que no se van a discutir: por ejemplo, el problema de los refugiados árabes de Palestina, que es una de las causas principales de la tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos; la cuestión de las fronteras del Estado de Israel; la cuestión de la internacionalización de Jerusalén o de cualquier otro régimen aplicable a Jerusalén; el proyectado traspaso de la capital del Estado de Israel a Jerusalén; el reciente incidente fronterizo entre el Estado de Israel y Egipto; o la tentativa hecha por el Estado de Israel de desviar el curso del Jordán. Entre los problemas que al parecer se tiene el propósito de examinar, podrían mencionarse los actos de violencia cometidos recientemente por las fuerzas armadas del Estado de Israel a quienes se acusa del asesinato y la matanza de gran número de personas y de haber causado importantes daños materiales. Sería útil que se dijese por lo menos cuáles de esas cuestiones el Consejo no tiene la intención de discutir, a fin de que pudiéramos ver cuáles son los temas que probablemente se discutirán.

59. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Es evidente que en ningún momento he dicho ni me he propuesto decir que la actual situación y la que se planteó hace pocas semanas a propósito de Marruecos sean comparables en todos sus aspectos. Es exacto que una comparación no es razón en sí. Sin embargo, desearía preguntar al representante de

Francia — que no dudo conoce bien de Descartes — si puede haber razón sin comparación. Como acabo de decir, es evidente que una comparación no es razón en sí, pero no puede haber razón sin el sentido de la analogía entre cosas, sin comparación de cosas. El representante de Francia no negará seguramente eso.

60. Cuando pedí a los representantes que comparasen la situación actual con la que se planteó a propósito de Marruecos, quise decir lo siguiente: el Consejo de Seguridad puede perfectamente discutir la cuestión de si debe o no aprobar determinado orden del día provisional. Puede hacerlo, cualesquiera que sean los motivos que se aleguen para que no se apruebe, ya se trate de afirmaciones de ciertos miembros según las cuales el Consejo no tiene competencia para examinar una cuestión, o de cualquier otra razón. Es posible que el Consejo tarde varios días en aprobar el orden del día, por dedicarlos a discutir si debe o no aprobarlo. En este sentido, la comparación entre la situación actual y la que se planteó a propósito de Marruecos es, a mi juicio, perfectamente justificada, aun para un cartesiano.

61. Debo decir desde ahora, para aclarar un punto respecto al cual algunos pueden tener dudas, que no pongo objeción alguna a que se discuta la cuestión de Palestina, a condición de que se me diga qué aspecto de dicha cuestión se examinará. No puedo aceptar que el Consejo dé firma en blanco para que se puedan examinar todos los aspectos de la cuestión de Palestina. Sin embargo, si el representante de Francia me dice cuál es el aspecto de la cuestión que desea que el Consejo discuta, no pondré la menor objeción, siempre que la cuestión se enuncie debidamente.

62. Sir Gladwyn Jebb ha dicho al Consejo que nadie ignora que la situación de tirantez se ha agravado y que basta leer los periódicos para comprobarlo. Pero yo pregunto ¿por qué no se enuncia la cuestión en esa forma? Considero que en las cartas no se enuncia la cuestión en la forma debida y que, sin duda, no la enuncian de la misma manera que el propio representante del Reino Unido acaba de hacerlo.

63. Sir Gladwyn Jebb ha dicho que como consecuencia de ciertos incidentes, la tirantez se ha agravado y que, por lo tanto, convendría que el Consejo examinase la situación. Sin embargo, las tres Potencias en sus cartas se refieren en primer lugar a la cuestión general de la tirantez y luego, en forma incidental, a los recientes actos de violencia, sin precisar de qué actos se trata. Me parece pues que las cartas desfiguran indebidamente el estado de cosas reinante en esa parte del mundo. Si nos atenemos a lo que el representante del Reino Unido acaba de decirnos, es evidente que no es la cuestión general de la tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos lo que vamos a discutir, sino la cuestión particular de la agravación de la tirantez de resultados de los actos cometidos recientemente. Conviene precisarlo.

64. El representante del Reino Unido ha dicho que para saber de qué se trata basta leer los periódicos. Afirmó que "no sería prudente pasar a ocuparse de un incidente sin conocer exactamente todos los hechos". Yo coincido con él en lo referente a esta declaración de orden general: no sería prudente discutir un incidente sin conocer exactamente los hechos. Ahora bien, nosotros no pedimos que se discuta un incidente determinado. Pedimos simplemente que se precise, en la redacción del tema incluido en el orden del día, por

qué vamos, precisamente ahora, a examinar de nuevo la cuestión de Palestina. A este respecto, estoy informado por lo que se ha publicado en los periódicos. Estos nos dicen que los Estados Unidos acaban de dar a la publicidad una declaración en la que se afirma que éstos saben de qué se trata. ¿Por qué pues, el representante del Reino Unido y sus colegas no nos dicen cuál es el verdadero motivo de nuestro debate? El texto de la declaración que acaban de dar a la publicidad los Estados Unidos — declaración que, como he dicho puede leerse en los periódicos — dice en parte, y cito el *New York Times* del 19 de octubre:

“El Gobierno de los Estados Unidos comparte enteramente los sentimientos de las familias de quienes han perdido la vida en Kibya y sus alrededores durante el reciente ataque de las fuerzas israelíes.”

No seguiré leyendo esa declaración. Lo leído basta para demostrar que los hechos relatados han motivado la solicitud de que el Consejo examine la cuestión.

65. El representante del Reino Unido dice que él no está seguro de eso, pero, aparentemente, el Gobierno de los Estados Unidos no tiene ninguna duda al respecto. Leemos en otro periódico que un vocero de los Estados Unidos, interrogado acerca de la razón por la cual los Estados Unidos no habían hecho antes esa declaración, respondió que los Estados Unidos quisieron cerciorarse de los hechos. Aparentemente, los Estados Unidos están ahora seguros de los hechos.

66. En consecuencia, los representantes del Reino Unido y los Estados Unidos están por lo menos seguros del tema que ha de discutirse. Lo único que les pido que hagan es no que discutan en detalle un incidente determinado, sino que precisen la cuestión que será discutida detalladamente más adelante, una vez que dispongamos de más informes al respecto. Esta solicitud me parece muy justa.

67. Sin entrar en el fondo de la cuestión, desearía, con la venia del Presidente, decir algunas palabras acerca de los documentos que se nos han presentado, es decir, las cartas de los representantes de las tres Potencias occidentales. En dichas cartas, los tres representantes ruegan al Consejo que examine...

68. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Ruego al representante del Líbano que no aborde esa cuestión hasta que se haya aprobado el orden del día.

69. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Pero se nos ha sometido este documento y es evidente que tengo que hacer algunas observaciones respecto del mismo antes de que podamos aprobarlo o rechazarlo. Ello se ajusta estrictamente al reglamento.

70. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Si se ciñe a la cuestión de la aprobación del orden del día.

71. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Me ceñiré estrictamente a la cuestión. Dice en primer término: “La cuestión de Palestina”, y luego: “la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos”. Mi primera observación sobre dicha frase es que la cuestión de Palestina es la cuestión de la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes. En consecuencia, la segunda parte del enunciado constituye una redundancia con respecto a la primera parte. No se agrega absolutamente nada a las palabras: “La cuestión de Palestina” al decir “la situación de tirantez existente entre Israel

y los Estados árabes vecinos”. Es una simple repetición.

72. Esa es la primera observación que deseaba hacer. La segunda es ésta: Las cartas de las tres Potencias hablan de “los Estados árabes vecinos”. Negamos que haya tirantez entre Israel y los Estados árabes vecinos únicamente. Si hay tirantez en el Cercano Oriente con respecto a Israel, la misma existe entre Israel y los Estados árabes simplemente, sin que proceda hablar de los Estados árabes vecinos. En consecuencia, protestamos enérgicamente contra el empleo de las palabras “Estados árabes vecinos”, y estoy seguro de que interpreto el sentir de todos los Estados árabes del Cercano Oriente que no son vecinos.

73. Además, cuando leemos en esas cartas “y, en especial, los recientes actos de violencia”, la lectura de los periódicos que Sir Gladwyn Jebb nos exhorta a leer muestra claramente que no se trata de actos de violencia recientes, sino de determinados actos de violencia. ¿Por qué no se especifican? Yo propondría que se especificaran diciendo: “y, en especial, los recientes actos de violencia cometidos por el ejército israelí contra Jordania”. Deberían tener el valor moral de decirlo, pues se sabe a ciencia cierta que esa es la verdad, ya que los propios Estados Unidos han declarado saber que se trata de eso. Al declarar que se trata de esos hechos, no se entraría en la discusión detallada de un tema determinado. No se haría sino enunciar los hechos que han motivado que se pida que se incluya la cuestión en el orden del día del Consejo de Seguridad.

74. Para concluir mis observaciones sobre el documento particular que tengo ante mis ojos diré que me opongo a que se examine la cuestión de Palestina en la forma que han indicado los representantes de la China y Grecia, y haré a los representantes de Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido una pregunta muy sencilla a la que ellos deberían responder: ¿están dispuestos a modificar su texto en el sentido que he indicado, es decir, suprimiendo las palabras “la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos”, pues se trata pura y simplemente de una redundancia. Repetir lo mismo en otras palabras carece de sentido. Si desean de todos modos mantener esa frase, deberían suprimir la palabra “vecinos”, porque nos oponemos a ella enérgicamente.

75. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Me veo obligado a pedir al representante del Líbano que se ciña a la cuestión de la aprobación del orden del día. No puede proponer aquí la modificación de una carta, que es un documento que se nos ha presentado pero que cae fuera de la cuestión de la aprobación del orden del día.

76. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Usted tiene todo el derecho a interrumpirme todas las veces que lo desee, pero le recuerdo de nuevo que dedicamos diez días al examen de la cuestión de la aprobación del orden del día relativo a Marruecos. En esa ocasión, usted no ejercía la Presidencia, pero había otros Presidentes, y los mismos jamás interrumpieron a los oradores que examinaron la cuestión de manera mucho más detallada que yo ahora. Puedo asegurar a usted que trato en todo lo posible de mantenerme dentro de los límites de lo que es permitido, teniendo en cuenta las circunstancias del caso, y le aseguro que jamás haré uso indebido de mis privilegios. En consecuencia, estimo que no es necesario que me interrumpa con tanta frecuencia. Digo esto con todo

respeto, y, si usted me permite que prosiga, añadiré que no estoy dispuesto a votar en favor de la aprobación del orden del día y que votaré en contra, si se mantiene su actual redacción, es decir, si habla de la cuestión de Palestina dentro del marco indicado por las cartas.

77. Si los tres gobiernos y sus representantes están dispuestos a atender mi solicitud, me será grato votar en favor de la aprobación del orden del día, pero votaré en contra de la aprobación del orden del día tal como está redactado actualmente, porque considero que no es justo, que no es equitativo, y que desde el principio se desvía toda la cuestión del buen camino. Les aseguro que nada lograrán al proceder así. En consecuencia, propongo que aprobemos el orden del día siguiente: "La cuestión de Palestina: los recientes actos de violencia cometidos por el ejército israelí contra Jordania". Si los autores de las cartas desean añadir la última frase y la cuestión del grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General, no veo inconveniente en ello, pero me parece que mi propuesta sitúa la cuestión dentro de su marco natural en el momento presente, y que me permite votar en favor de la aprobación del orden del día. Si el tema aparece redactado en términos muy generales y se plantea toda la cuestión de Palestina de manera misteriosa y vaga, no puedo en modo alguno aceptarlo, y muy a pesar mío, deberé votar en contra de la aprobación del orden del día.

78. Repito que no me parece justo que se proceda así al principio del debate. Me parece que sería muy útil — y aseguro a los representantes de Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido que daré muestras de toda la buena voluntad de que soy capaz — que se abordara la cuestión de la manera que conviene, y la manera actual de proceder no es la que conviene.

79. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): Espero que el representante del Líbano me permita decir cuán exorbitante me parece lo que pide. Mis colegas del Reino Unido y los Estados Unidos y yo hemos redactado nuestras cartas siguiendo las instrucciones que hemos recibido de nuestros respectivos gobiernos. Evidentemente no hemos solicitado las instrucciones del Gobierno del Líbano, ni creo que fuese nuestro deber pedir consejos al Sr. Malik.

80. Por lo tanto, nuestro texto dice lo que nos propusimos decir, lo dice de la manera que nos ha parecido más apropiada y, como ha hecho observar con tanto acierto hace un momento el Sr. Tsiang, de conformidad con la práctica seguida en la redacción de los órdenes del día, práctica que tiende a darle la mayor objetividad posible.

81. En tales condiciones, me niego categóricamente, por lo que a mi se refiere — y pienso que esa es también la actitud de mis colegas del Reino Unido y los Estados Unidos — a introducir la menor modificación en el texto de la carta que he dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad. Si el Sr. Malik desea votar en contra del orden del día, tiene todo el derecho de hacerlo. Si desea proponer un orden del día redactado en forma diferente, que lo haga. En tal caso, nos pronunciaremos sobre esa propuesta. Pero no creo que su pretensión de hacernos retirar un documento para reemplazarlo por otro que esté más en armonía con las opiniones filosóficas, literarias o políticas del Sr. Malik, pueda realmente ser defendida ni siquiera ser tomada seriamente en consideración.

82. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Debo decir, en primer lugar, al representante del Líbano que defiende el derecho de la Presidencia al interrumpir a un orador cuando se sale del tema que se discute. En este caso, discutimos la aprobación del orden del día.

83. Por deferencia hacia el representante del Líbano, le he permitido proseguir su intervención. Sin embargo, era evidente que sus observaciones se salían de la discusión del orden del día. Hasta ahora jamás se ha pedido en el Consejo de Seguridad la modificación del texto de un documento relacionado con la cuestión de la aprobación del orden del día.

84. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Me reservo el derecho de hacer algunas observaciones ulteriormente, pero, por el momento, por cortesía hacia el representante del Líbano, deseo manifestar que, si estoy bien impuesto del procedimiento del Consejo de Seguridad, nos es absolutamente imposible adoptar hoy una redacción que pueda impedirnos abordar dentro de 15 días el examen de ciertas cuestiones. Por mucho que lo queramos, no podemos dar garantía alguna a este respecto.

85. Hablando en nombre de los Estados Unidos, desearía precisar que lo que deseamos es que se tomen hoy las medidas necesarias para que el General Ben-nike se presente ante nosotros cuanto antes a fin de que nos haga conocer las circunstancias en que se produjeron esos actos de violencia.

86. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Yo no he dicho que el Presidente no tenga derecho a interrumpir a un orador; dije en mi precedente intervención que si el Presidente tiene el derecho de interrumpir a un orador yo por mi parte tengo el derecho, en mi carácter de miembro del Consejo de Seguridad, de oponer reparos a ciertas interrupciones del Presidente. De la misma manera que el Presidente tiene el derecho de interrumpirme, yo tengo el derecho de formular una objeción contra esa interrupción. Cuando me opuse a dicha interrupción, creí haber demostrado que mi actitud era correcta invocando tres razones, y estoy enteramente dispuesto a dejar que sea el Presidente quien decida si esas razones son valederas o no.

87. La primera de las razones dadas implicaba una comparación — y las comparaciones no son del agrado del representante de Francia — con un caso anterior, el de Marruecos, en que ciertos representantes, entre los cuales no contaba yo, debatieron cuestiones de todas clases.

88. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Yo no intervenga.

89. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Es cierto, Sr. Presidente. Recuerdo que Vd. explicó luego su voto en menos de 20 palabras. Lo que deseo destacar es que el Presidente y los otros dos Presidentes no procedieron en la forma en que lo ha hecho Vd. hoy. Esa es la primera de mis razones.

90. La segunda razón que justifica los reparos que opongo a que el Presidente interrumpa mis exposiciones es que en muy pocos días debatimos la cuestión de Trieste y hablamos mucho antes de aprobar el orden del día. Ahora bien, no recuerdo que el Presidente haya tratado una sola vez de interrumpir al Sr. Vishinsky o al Sr. Lodge cuando hablaban de cuestiones que, con el debido respeto que ellos me merecen,

cualquier estudiante de segundo año podría probar que se salían del punto en discusión, o sea la aprobación del orden del día. Esta es mi segunda razón.

91. Como tercera razón, he afirmado que se puede demostrar que todo lo que he dicho hoy se halla estrictamente dentro de los límites de la cuestión de la aprobación del orden del día. Por lo menos hasta que ciertos representantes no hablaron sobre cuestiones de fondo, no he dicho ni una sola palabra sobre ellas.

92. Por todas esas razones, sin impugnar en manera alguna el derecho del Presidente a interrumpirme, creo que no me excedo de mis prerrogativas al afirmar que Vd. me ha interrumpido injustamente. Pero no habremos más de ello.

93. Evidentemente el representante de Francia tiene razón al decir que ni su Gobierno ni él tienen necesidad alguna de mi opinión o de la de mi Gobierno cuando redactan ciertos textos, y menos aun cuando lo hacen de acuerdo con sus dos aliados occidentales. Es natural que los representantes de esos tres países se reúnan sin consultarnos. Sería presuntuoso, de mi parte, pretender que el representante de Francia, menos aun que cualquier otro, tenga necesidad de recurrir a mis escasas dotes literarias para redactar un texto, pero — y esto es lo que deseo destacar — es preciso que, en determinado momento se nos consulte, y ese momento ha llegado cuando los autores de un proyecto someten al Consejo un texto con respecto al cual éste debe adoptar una decisión. Da la coincidencia que mi país sea miembro del Consejo y que yo represente a mi país. El representante de Francia me consulta pues ahora y yo le prevengo que tengo el propósito de votar en contra del texto que él ha redactado. Es cierto que no me consultó en Londres o dondequiera que el representante de Francia se haya reunido con los representantes de las otras dos Potencias occidentales para tratar de esa cuestión. Pero ahora las tres Potencias nos consultan, y tengo todo el derecho a oponer reparos al texto que se nos ha presentado si mi Gobierno o yo lo consideramos inconveniente. Llega necesariamente un momento en que debemos ser consultados y en ese momento debemos expresarnos franca y vigorosamente.

94. ¿Pero acaso sugerí que la carta sacrosanta que nos han presentado las tres Potencias occidentales debía ser modificada? Si en efecto lo sugerí, no me recuerdo de ello. No creo haber sugerido tal cosa. Dije que si deseamos aprobar un punto del orden del día, debería decirnos de qué trata. Los oradores no cesan de mencionar la cuestión de Palestina, y se refieren a esas cartas. Que se sirvan explicarnos qué entienden ellos por "cuestión de Palestina". No dije una sola palabra al respecto hasta que los representantes de Grecia y el Pakistán hablaron de esas cuestiones de fondo. Sólo entonces dije que, si eso era lo que ellos entendían por "la cuestión de Palestina", yo tenía reparos que oponer. Pero no sugerí que las tres Potencias debían modificar su carta y, en consecuencia, me parece que la indignada protesta del Sr. Hoppenot está completamente fuera de lugar. Esa no fué, en modo alguno, mi intención.

95. El representante de los Estados Unidos, si he interpretado bien sus palabras, ha dicho que lo que su país desea que se discuta no es lo que se menciona en el primer párrafo de las cartas, sino una medida que se sugiere en la parte final de las mismas, a saber, una invitación al General Bennike. En ese caso, debe-

rá redactar el punto del orden del día en la siguiente forma: "La cuestión de Palestina: invitación que ha de dirigir el Consejo al General Bennike para que se presente ante él a fin de dar a conocer las circunstancias en que se produjeron los actos de violencia". Eso es lo que nos ha dicho el Sr. Lodge: convendría invitar al General Bennike a presentarse ante nosotros para que nos diga en qué forma ocurrieron esos actos de violencia.

96. Ahora bien, si eso es lo que desea que hagamos, sería muy sencillo, al parecer, invitar al General Bennike a que se presente ante nosotros para darnos su versión de esos actos de violencia. Si esa fuese la propuesta presentada, yo votaría en favor o en contra de ella con pleno conocimiento de causa. Pero me queda aún una pregunta por hacer: ¿De qué actos de violencia se trata? El representante de los Estados Unidos debería verificar cuáles son esos actos de violencia, pues su Gobierno ya lo ha hecho. El Gobierno de los Estados Unidos ha anunciado que pedía al Consejo de Seguridad que incluya la cuestión en su orden del día. Si el representante de los Estados Unidos quiere hacer lo mismo — y me parece que sería procedente que lo hiciera — propondría que se especificase claramente cuáles actos de violencia debemos discutir. Si esta propuesta no fuese aprobada, propondría el punto que yo deseo que se someta a discusión, con lo cual naturalmente quedará satisfecho el Sr. Hoppenot. Tendrá plena libertad para votar en favor o en contra del punto propuesto. Pero mientras no se aclaren todas estas cosas — y me parece que la confusión se disipa poco a poco — no podremos votar en favor de la inclusión del punto propuesto en el orden del día, pues la forma que tiene actualmente es demasiado vaga y general.

97. Por último, si las tres Potencias occidentales insisten en mantener la oscuridad y el misterio con que, en mi opinión, han rodeado el problema sin necesidad alguna — pues emplean términos vagos, mientras que lo que dice la prensa al respecto no se presta a ningún equívoco — tendré entonces que proponer el punto que yo deseo que se incluya en el orden del día. Y lo propongo ahora mismo. Propongo formalmente la inclusión de un punto que el Consejo deberá examinar, si nadie desea proponerlo, si los representantes no desean decir en el Consejo lo que dicen públicamente. El punto que propongo para que lo discuta el Consejo de Seguridad es el siguiente: "La cuestión de Palestina: recientes actos de violencia cometidos por las fuerzas armadas de Israel contra Jordania".

98. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Pido la palabra para una cuestión de orden. Me permito señalar muy respetuosamente a la atención del Presidente el hecho de que hoy hemos pedido, como se puede leer en nuestra carta, que se convoque urgentemente a una sesión del Consejo de Seguridad. Consideramos que la reunión tiene carácter urgente, porque los hechos de que se trata deben ser examinados con urgencia. Pedimos una convocación urgente porque estimamos, con razón o sin ella, que la tirantez entre los dos Estados interesados se había agravado peligrosamente y que por lo menos el Consejo de Seguridad debía tener conocimiento de los hechos sin tardar. Temo que el debate de esta mañana sobre lo que, después de todo, no es más que una simple cuestión de procedimiento, dé al mundo la impresión de que los miembros del Consejo de Seguridad están to-

cando la lira, por así decirlo, mientras Roma arde. En consecuencia, pido respetuosamente al Presidente que, si lo considera posible, someta la cuestión a votación.

99. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Estoy enteramente de acuerdo con el representante del Reino Unido en cuanto al carácter urgente de la cuestión, y por ello, estoy dispuesto a no suspender la sesión para el almuerzo mientras los miembros del Consejo no se hayan pronunciado sobre el orden del día.

100. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Desearía responder a la última observación del Presidente. Por lo que a mí se refiere estimo que después del almuerzo sería más fácil que nos pudiésemos de acuerdo sobre el orden del día. No creo que el incendio se haya propagando a tal punto que sea preciso renunciar a la comida. Tal abnegación no se impone por el momento.

101. En consecuencia, propongo que se suspenda la sesión y que nos reunamos después del almuerzo, como de costumbre. Esperemos que de aquí hasta entonces, Roma no se haya incendiado por completo.

102. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Si he comprendido bien, al representante de la URSS el incendio de Roma le deja indiferente. Pero desearía preguntarle si presenta formalmente una propuesta para que se levante la sesión.

103. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): En mi opinión, importa ante todo averiguar si el incendio de que se habla aquí ha estallado realmente. En cuanto a la cuestión del almuerzo, como la mayoría de los miembros prefiere que no suspendamos la sesión, no opondré objeción alguna a este procedimiento. Prosigamos, pues, el debate.

104. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): No se ha presentado pues propuesta formal alguna para que suspendamos la sesión y por lo tanto podemos oír al representante de Francia, que ha pedido la palabra y después de él a los representantes de Grecia y la China.

105. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): Desearía simplemente, con el permiso del Presidente, hacer notar al Sr. Malik, que me acusa de atribuirle palabras que él no ha pronunciado, que el propio Presidente, en dos ocasiones, le ha hecho observar que no puede modificarse un texto presentado al Consejo. El texto en este caso es la carta de los tres representantes de las Potencias occidentales.

106. En consecuencia, yo no soy el único que le ha oído pedir que los autores introduzcan modificaciones en ese texto. Mi memoria a este respecto no me es en modo alguno infiel y justifica lo que él ha calificado de "indignada protesta" de mi parte.

107. Sr. KYROU (Grecia) (*traducido del inglés*): Estoy de acuerdo con el representante de la URSS en que algunos tragos, aunque no fuesen más que de agua clara, nos ayudarían durante la hora del almuerzo a extinguir cualquier fuego. En cambio, no creo que el Consejo de Seguridad pueda reunirse esta tarde. Está prevista para esta tarde una reunión de la Primera Comisión, a la cual todos desearíamos asistir, pues es probable que la Comisión vote sobre la cuestión que está examinando. Por ello, comparto la opinión del Presidente de que debemos adoptar una decisión sobre el orden del día ahora.

108. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Después de haber escuchado las demás declaraciones del representante del Líbano, creo que ahora comprendo lo que realmente desea. Por lo tanto, en lugar de su propuesta encaminada a modificar el orden del día provisional actual en el sentido que él desea, desearía hacer una sugestión. Esta sugestión tal vez no sea enteramente satisfactoria para todos los interesados, pero espero que sea satisfactoria en conjunto. Mi sugestión tiende a que mantengamos el texto actual del orden del día provisional (S/Agenda/626), en que se emplean las palabras "La cuestión de Palestina" y que contiene un inciso a). Podríamos añadir un inciso b) redactado en la siguiente forma: "Denuncia formulada por el Líbano acerca de un acto de violencia cometido por Israel contra Jordania".

109. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Desearía hacer una pregunta al Sr. Lodge acerca de su intervención. El Sr. Lodge ha propuesto que se invite al General Bennike a presentar un informe al Consejo de Seguridad. ¿Debe interpretarse tal declaración en el sentido de que la única cuestión importante incluida en el orden del día de la presente sesión del Consejo de Seguridad es la presentación del informe del General Bennike? ¿Es en efecto así? Desearía que se aclare este punto.

110. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): He dicho que esperaba que una de las decisiones, y probablemente la primera, que nosotros tomaríamos sería la de invitar al General Bennike a que se presente aquí. Podría agregar que, si adoptáramos hoy esta decisión, habríamos hecho mucho más de lo que se ha logrado hasta ahora. No propuse que ello constituyera un punto del orden del día. Expresé la esperanza de que lográramos hoy resultados concretos, en vista de las pésimas noticias que nos llegan constantemente de esa región del mundo y que, dicho sea con toda franqueza no creo que sean motivo de risa.

111. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Si no hay otros oradores, procederemos a votar. Tenemos, en primer lugar, el orden del día provisional, y luego una enmienda a dicho orden del día provisional, propuesta por el representante de la China y que tiene por objeto añadir las palabras siguientes, al orden del día: "b) Denuncia formulada por el Líbano acerca de un acto de violencia cometido por Israel contra Jordania". Por otra parte, tenemos un orden del día totalmente nuevo, propuesto por el representante del Líbano: "Cuestión de Palestina: los recientes actos de violencia cometidos por las fuerzas armadas de Israel contra Jordania".

112. Propongo que votemos en la forma siguiente: La enmienda propuesta por el representante de la China, que es una enmienda al orden del día provisional, será sometida a votación en primer lugar, y luego se pondrá a votación el orden del día provisional. Si se rechaza el orden del día provisional, someteremos a votación la propuesta del representante del Líbano, que es una propuesta nueva.

113. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): Estoy agradecido al representante de la China por la ayuda que ha tratado de prestarnos pero, que yo sepa, no hemos pedido a la China que presente una denuncia en nuestro nombre. Hemos propuesto una enmienda, que es una enmienda al orden del día

provisional y que es muy simple. El texto obra en poder del Presidente y está redactado en los siguientes términos:

“Líbano: enmienda al orden del día provisional de la 626a. sesión del Consejo de Seguridad”.

114. A renglón seguido figura la enmienda propiamente dicha, que dice lo siguiente:

“En el párrafo 2, después de las palabras “La cuestión de Palestina”, añádanse las palabras: “Recientes actos de violencia cometidos por las fuerzas armadas de Israel contra Jordania.”

115. Eso constituye una enmienda, es una enmienda formal que obra en poder del Presidente, y ha sido presentada en primer lugar. Si el representante de la China desea presentar una denuncia en nombre de su Gobierno, tiene todo el derecho de hacerlo. Pero eso es lo que yo presento en nombre de mi Gobierno.

116. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): En vista de lo que acaba de declarar el representante del Líbano, retiro mi enmienda.

117. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Como estamos hablando de ciertas enmiendas y de la redacción que debe darse a dichas enmiendas, desearía solicitar — siempre que ello no sea contrario a los usos establecidos y al reglamento (y me parece que no es así) — que dichas enmiendas se presenten por escrito. Esta cuestión es demasiado grave para que podamos contentarnos con simples palabras. Pido, pues, que el nuevo texto y la enmienda que se desea introducir al orden del día sean presentados por escrito.

118. Además, no sé de ningún caso en que una carta haya sido considerada o incluída como punto del orden del día. Pido, pues, que se nos diga claramente cuál es el punto del orden del día que deberemos examinar.

119. El documento que se nos ha presentado dice simplemente: “La cuestión de Palestina”. Si hay el propósito de examinar bajo este título la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia, así como el grado en que se respetan y aplican los Acuerdos de Armisticio General, eso es una cosa.

120. Otra cosa muy distinta sería la cuestión que ha planteado Sir Gladwyn Jebb y que yo he interpretado como propuesta relacionada con el orden del día. No se acostumbra invitar a una persona para escuchar su exposición e inmediatamente después levantar la sesión. Si deseamos oír el informe, es evidente que pensamos examinarlo acto seguido. En consecuencia, es preciso que esta cuestión sea incluída en el orden del día, ya se trate del informe de un general o de cualquier otra persona. En efecto, ¿cuál es este documento que se nos ha presentado? Es una simple carta. Pero una carta no constituye por sí sola un punto del orden del día. Me parece que lo más lógico sería formular el punto del orden del día partiendo de esa carta; la misma explicaría el punto que se propone que se incluya en el orden del día y que, por lo demás, deberá comunicársenos en la forma en que será sometido a votación. De lo contrario ¿qué es lo que será objeto de la votación? Me es imposible votar sobre una carta, porque no se puede someter a votación una carta. Una carta no puede constituir un punto del orden del

día. En caso de que no fuera así, debería hacerse figurar en la forma siguiente: “Carta de tal o tales delegaciones”, de la misma manera que se ha dicho: “Informe del Secretario General sobre la cuestión de Corea”.

121. Pero no hay nada de eso en el texto actual. Sin embargo, la rapidez con que se desea examinar esta cuestión — deseo que, por otra parte, yo comprendo y comparto — no debe hacernos sacrificar la claridad, si deseamos que, en el momento de la votación, no surjan dificultades que inevitablemente se presentarán si no sabemos con exactitud — quiero decir de una manera más o menos precisa, pues no exijo una precisión absoluta — sobre qué vamos a votar.

122. Lo que acabo de decir se aplica también a las enmiendas. El Sr. Malik acaba de presentar una enmienda; la he oído, pero no sé si la he entendido bien. Pido, pues, se presente por escrito el texto de esa enmienda antes de votar sobre la misma.

123. Por consiguiente, si bien es necesario que se resuelva esta importante cuestión con la mayor rapidez posible, me permito insistir en que es necesario al mismo tiempo proceder con la mayor claridad y precisión posibles. En caso contrario, me parece que sería difícil adoptar una decisión, de cualquier tipo que fuese.

124. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Propongo que votemos cuanto antes. Cuando decidamos levantar la sesión, tal vez haga una sugestión relativa a la fecha de la próxima sesión.

125. Sr. URRUTIA (Colombia) (*traducido del francés*): Desearía proponer que de todas maneras suspendiésemos la sesión hasta mañana, pues la cuestión que el representante del Líbano nos ha propuesto es una cuestión de fondo, sobre la cual yo personalmente desearía reflexionar y consultar a mi Gobierno.

126. Evidentemente, sería preferible limitar el marco de la cuestión que vamos a estudiar. En efecto, no olvidemos, si nos limitamos a decir que vamos a examinar la cuestión de Palestina, que en la Asamblea General muchos Estados han sostenido una tesis encaminada a demostrar que el problema de Palestina era consecuencia de una cuestión más grave, la de Jerusalén. ¿Vamos a iniciar un nuevo debate sobre la cuestión de Jerusalén? Sería mejor limitar el debate o de lo contrario declarar que el Consejo se propone iniciar un debate libre en que los oradores tendrán derecho a exponer sus puntos de vista sobre las causas reales de esta situación.

127. Sea como fuere, se trata de una cuestión de fondo y considero que deberíamos poder reflexionar sobre la misma por lo menos hasta mañana, si esta fecha conviene al representante del Reino Unido. Antes de su última intervención, por mi parte propuse que el Consejo se reúna mañana por la mañana para proseguir esta discusión y que mañana por la tarde debata la cuestión de Trieste, o bien, si los demás delegados están de acuerdo en aplazar el examen de la cuestión de Trieste hasta pasado mañana, que reanudem mañana por la tarde el debate actual.

128. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Me permití proponer que procediésemos a votar. Supongo que lo que acaba de manifestar el representante de Colombia puede considerarse como una propuesta de suspender la sesión. Es cierto que en cierto sentido se trata de una propuesta condicional

de levantar la sesión, si le he comprendido bien. Por lo tanto, de conformidad con el reglamento, debe ser sometida a votación inmediatamente. En caso de procederse así, propondría, como enmienda a dicha propuesta, por así decirlo, que si levantamos la sesión ahora nos reunamos de nuevo mañana por la tarde para examinar esta cuestión en lugar de la de Trieste.

129. Debemos seguir considerando esta cuestión como urgente. En cierto sentido, tal vez sea más urgente que la cuestión de Trieste y lamento que no se pueda poner a votación inmediatamente. En tales condiciones, nuestros trabajos sufrirían una interrupción menor si incluyésemos simplemente esta cuestión en lugar de la cuestión de Trieste para examinarla en el curso de la sesión prevista para mañana por la tarde. Pienso que, en vista de las circunstancias, esa sería la mejor manera de proceder y la que, en definitiva, nos ocasionaría menos molestias.

130. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Debo pedir al representante de Colombia que tenga a bien aclarar si presenta una propuesta formal de suspender la sesión. En caso afirmativo, ¿propone que la próxima sesión se celebre mañana por la mañana o mañana por la tarde? Hago esta pregunta porque, en caso de que se presente una propuesta formal encaminada a levantar la sesión, de conformidad con el reglamento debo someter la propuesta a votación.

131. Sr. URRUTIA (Colombia) (*traducido del francés*): He presentado una propuesta formal de levantar la sesión; pero no había llegado a una conclusión sobre si es preferible que reanudem el examen de la cuestión mañana por la mañana o mañana por la tarde; sin embargo, después de lo que acaba de decir Sir Gladwyn Jebb, considero como él que podríamos aplazar el examen de la cuestión hasta la sesión de mañana por la tarde, que se realizará a las 15 horas.

132. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

133. Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Deseo plantear una cuestión de orden. Con arreglo al artículo 33 del reglamento, una moción encaminada a levantar la sesión debe ser sometida a votación sin debate.

134. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El último párrafo del artículo 33 establece lo siguiente:

“Cualquier moción relativa a la suspensión o al simple levantamiento de la sesión será resuelta sin debate.”

A mi juicio, una moción encaminada a levantar la sesión con señalamiento de fecha u hora determinadas no está comprendida en las categorías que acabo de mencionar.

135. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Solistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Estoy satisfecho con las explicaciones que el Presidente ha dado con respecto al procedimiento y por lo tanto no volveré a ocuparme de esta cuestión. Deseo simplemente señalar que a nuestro juicio no hay razón alguna para dejar sin efecto la decisión que adoptamos en nuestra sesión anterior suprimiendo la cuestión de Trieste del orden del día de la sesión de mañana por la tarde. La cuestión de Trieste figura en

el orden del día de la sesión prevista para mañana por la tarde y, repito, no hay razón alguna para que aplazemos el examen de la misma hasta otro día.

136. Esa cuestión también es sumamente importante y de extremada urgencia. Por ello, insistimos en que debía ser examinada hoy a más tardar. Sin embargo se decidió no examinarla hasta el martes. Ahora, so pretexto de que ha surgido una nueva cuestión de urgencia, se propone aplazar el examen de la cuestión de Trieste hasta otro día.

137. Si Sir Gladwyn Jebb estima que esta nueva cuestión es verdaderamente importante y si otros representantes comparten esa opinión, ¿por qué no propone que se examine esta cuestión mañana por la mañana, antes de la cuestión de Trieste sobre todo teniendo en cuenta que él considera que es posible y necesario votar sobre esta cuestión hoy mismo? Tendremos tiempo de votar sobre la misma en una sesión que el Consejo puede celebrar mañana entre las 10.30 y las 13.30 horas, y ello no impediría que en la sesión de la tarde el Consejo examine la cuestión cuyo examen estaba previsto para esa sesión.

138. Por ello, propongo que dediquemos la sesión de mañana por la mañana a la cuestión de Palestina. Ustedes habrían preferido no interrumpir la sesión hoy, pero han surgido varios obstáculos, como lo ha señalado el representante de Colombia. Considero que sus argumentos están bien fundados. Sin embargo, disponemos aún de mañana por la mañana. No cabe duda de que el representante de Colombia y los demás miembros del Consejo tendrán tiempo suficiente para estudiar la cuestión que figura en el orden del día. Creo que tendrán tiempo suficiente para ello, y que precisamente por esto el representante de Colombia dijo que la cuestión podía ser examinada en la sesión de la mañana o bien en la de la tarde. Si los demás representantes no se oponen a que se realice una sesión por la tarde, él también aprobará sin duda esa solución. Sin embargo, si se oponen reparos a que se examine la cuestión por la tarde y se propone que se apruebe la primera de sus sugerencias de que se celebre una sesión por la mañana, espero que esta última solución contará también con su apoyo, y en tal caso mi propuesta sigue siendo perfectamente justificada.

139. Propongo que dediquemos la sesión de mañana por la mañana a la cuestión que hemos examinado hoy, si es que la consideramos verdaderamente urgente y si es que las tentativas de invocar su urgencia y de aplazar el examen de esta cuestión hasta la sesión de la tarde no constituyen una maniobra encaminada a diferir el examen de la cuestión de Trieste, que tal vez no sea del gusto de ciertos representantes. Pido, pues, al Consejo que proceda a convocar una sesión para mañana por la mañana en que habrá de examinarse la cuestión de Palestina, quedando entendido que el Consejo de Seguridad podrá reunirse de nuevo a las 15 horas para examinar la cuestión de Trieste, sin tener en cuenta el horario de las sesiones de otros órganos de las Naciones Unidas, pues la cuestión de Trieste es un problema importante y urgente que no admite demora.

140. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Deseo decir simplemente que la decisión de levantar la sesión y de reunirnos mañana por la mañana a las 10.30 horas me parece razonable. Deseo asimismo asociarme a la propuesta del

representante del Reino Unido encaminada a que se aplase el examen de la cuestión de Trieste. Creo que ello redundaría en beneficio de la paz.

141. Desearía pedirles que se dé curso a la solicitud unánime encaminada a que el Consejo invite al General Bennike a trasladarse inmediatamente a Nueva York — debe hacer un largo viaje — a fin que pueda emprender su viaje mientras nosotros proseguimos nuestros debates aquí.

142. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): Comparto enteramente la opinión expresada por el Sr. Lodge, que coincide con la solicitud del Sr. Vishinsky de que nos reunamos mañana por la mañana para continuar el debate actual.

143. Sr. Charles MALIK (Líbano) (*traducido del inglés*): La cuestión de si en nuestra reunión de mañana por la tarde discutiremos o no la cuestión de Trieste, debemos decidirla mañana por la tarde, pues ya acordamos dedicar dicha sesión del martes por la tarde a la cuestión de Trieste. Por lo tanto, mañana por la tarde decidiremos si debemos o no levantar la sesión. En tales condiciones, creo que no es necesario discutir ahora sobre ese asunto. Ahora tenemos que decidir si nos reuniremos mañana por la mañana para continuar el debate actual. A este respecto, comparto la opinión de los representantes de los Estados Unidos y la URSS de que convendría reunirnos mañana por la mañana para examinar la cuestión de si podemos invitar al General Bennike a que se presente ante nosotros lo antes posible para hacer su exposición. Si eso es todo lo que se pretendía con la presente sesión, el representante de los Estados Unidos debió habérmelo dicho desde un principio, y habríamos podido votar en el acto. Apoyo sin reservas la solicitud de que se invite al General Bennike a presentarse ante el Consejo. Apoyaría toda propuesta que tienda, con el consentimiento general, a facultar al Presidente para invitarle a que se presente, para responder al deseo unánime del Consejo; ello, por supuesto, no prejuzgaría en forma alguna nuestra decisión relativa a la redacción del punto del orden del día referente a Palestina, pues volveremos a reunirnos mañana para tratar dicha cuestión. Si esa es la intención del representante de los Estados Unidos, me pronunciaría sin vacilar en favor de que se invite al General Bennike a presentarse ante el Consejo.

144. Sr. VISHINSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Desearía pedir al Presidente que el orden del día de la sesión de mañana, que será dedicada a la cuestión de Palestina, en caso de que resolvamos realizarla, se redacte de manera precisa. Dicho orden del día no debe limitarse a mencionar las tres cartas — en vista de que no podemos votar sobre esas cartas — sino que debe indicar las cuestiones pertinentes que de ellas se desprenden. No insisto en que

planteemos oficialmente en la sesión de mañana o de pasado mañana la cuestión relativa a la invitación que ha de dirigirse al General Bennike, a pesar de que ese punto debería asimismo precisarse y no debería ser resuelto sobre la base de las declaraciones de ciertos miembros del Consejo. Sea como fuere, considero que mañana deberemos resolver cuál será el orden del día, es decir, cuál será el punto que figurará en el mismo y cómo deberá redactarse.

145. Esta cuestión ha sido propuesta por los representantes de tres Potencias: los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia. Yo desearía saber, en primer lugar, si su redacción es "la cuestión de Palestina", o bien "la cuestión de Palestina: la situación de tirantez existente entre Israel y los Estados árabes vecinos y, en especial, los recientes actos de violencia", etc., y, en segundo lugar, si es preciso añadir a la misma el informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua. No insisto en que el punto quede redactado en la forma expuesta o en que se nos dé ahora el texto de este punto en la forma en que deberá aparecer cuando se ponga a votación. La delegación del Líbano que ha presentado su enmienda por escrito, ha presentado ya un texto. Dije que era lícito esperar que todas las demás delegaciones propongan por escrito el título bajo el cual desean que se incluya esta cuestión en el orden del día y que eso sería sobre lo que deberíamos votar.

146. Desearía, de ser posible, que ello se hiciera hoy mismo o, de lo contrario, mañana por la mañana, a fin de que no perdamos más tiempo. Me veo precisado una vez más, si el Consejo me lo permite, a recordar que el Consejo de Seguridad ya acordó examinar la cuestión de Trieste el martes a las 15 horas. Considero que esta decisión no debe ser modificada.

147. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Creo interpretar que los miembros del Consejo están de acuerdo en que se invita al General Bennike, Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina, a que se presente ante el Consejo cuanto antes, y en que se pida al Secretario General que se sirva comunicarle esta invitación.

Así queda acordado

148. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Ahora debemos fijar la fecha y la hora de nuestra próxima sesión. De conformidad con el reglamento, incumbe al Presidente redactar el orden del día. Si su texto no fuese aceptado por el Consejo en nuestra próxima sesión podríamos discutir la redacción que ha de dársele.

149. El representante de la URSS ha propuesto que celebremos nuestra próxima sesión mañana a las 10.30 horas. Someto esta propuesta a votación.

La propuesta queda aprobada por unanimidad.

Se levanta la sesión a las 14 horas.

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ARGENTINA
Editorial Sudamericana, Alsina 500,
Buenos Aires.

AUSTRALIA
H. A. Goddard, 255a George St., Sydney,
and 90 Queen St., Melbourne.
Melbourne University Press, Carlton N.3.
Victoria.

BELGICA
Agence et Messageries de la Presse S.A.,
14-22 rue du Persil, Bruxelles.
W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard
Adolphe-Max, Bruxelles.

BOLIVIA
Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL
Livreria Agir, Rio de Janeiro, São Paulo
and Belo Horizonte.

CANADA
Ryerson Press, 299 Queen St. West,
Toronto.
Periodica, Inc., 5112 Ave. Papineau, Mon-
tréal, 34.

CEILAN
Associated Newspapers of Ceylon, Lake
House, Colombo.

CHECOSLOVAQUIA
Československý Spisovatel, Národní Tržda
9, Praha 1.

CHILE
Librería Ivens, Moneda 822, Santiago.
Editorial del Pacífico, Ahumada 57,
Santiago.

CHINA
The World Book Co. Ltd., 99 Chung King
Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.
Commercial Press, 211 Honan Rd., Shang-
hai.

COLOMBIA
Librería América, Medellín.
Librería Nacional Ltda., Barranquilla.

COSTA RICA
Tres Hermanos, Apartado 1313, San
José.

CUBA
La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

DINAMARCA
Einar Munksgaard, Ltd., Norregade 6,
København, K.

ECUADOR
Librería Científica, Guayaquil y Quito.

EGIPTO
Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9
Sh. Adly Pasha, Cairo.

EL SALVADOR
Manuel Navas y Cía., 1a. Avenida sur 37,
San Salvador.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
Int'l Documents Service, Columbia Univ.
Press, 2960 Broadway, New York 27, N.Y.

FILIPINAS
Alomar's Book Store, 749 Rizal Avenue,
Manila.

FINLANDIA
Akateeminen Kirjakauppa, 2, Keskuskatu,
Helsinki.

FRANCIA
Editions A. Pedone, 13, rue Soufflot,
Paris V.

GRECIA
"Eleftheroudakis," Place de la Constitu-
tion, Athènes.

GUATEMALA
Goubaud & Cía. Ltda., 5a. Avenida sur
28, Guatemala.

HAITI
Librairie "A la Caravelle," Boite postale
111-B, Port-au-Prince.

HONDURAS
Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG
The Swindon Book Co., 25 Nathan Road,
Kowloon.

INDIA
Oxford Book & Stationery Co., Scindia
House, New Delhi, and 17 Park Street,
Calcutta.
P. Varadachary & Co., 8 Linghi Chetty
St., Madrás 1.

INDONESIA
Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84,
Jakarta.

IRAK
Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN
Katab-Khaneh Danesh, 293 Saadi Ave-
nue, Teheran.

ISLANDIA
Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F.,
Austurstreeti 18, Reykjavik.

ISRAEL
Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby
Road, Tel-Aviv.

ITALIA
Libreria, Commissionaria Sansoni, Via
Gina Cepponi 26, Firenze.

LIBANO
Librairie Universelle, Beyrouth.

LIBERIA
J. Momolu Kamara, Monrovia.
Albert Gamayel, Monrovia.

LUXEMBURGO
Librairie J. Schummer, Luxembourg.

MEXICO
Editorial Hermes S.A., Ignacio Mariscal
41, México, D.F.

NORUEGA
Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Au-
gustsgt. 7A, Oslo.

NUOVA ZELANDIA
United Nations Association of New Zea-
land, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS
N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9,
's-Gravenhage.

PAKISTAN
Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere
Road, Karachi, 3.
Publishers United, 176 Anarkali, Lahore.
The Pakistan Cooperative Book Society,
Chittagong and Dacca (East Pakistan).

PANAMA
José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

PARAGUAY
Moreno Hermanos, Asunción.

PERU
Librería Internacional del Perú, Lima y
Arequipa.

PORTUGAL
Livreria Rodrigues, 186 Rua Aurora, Lisboa.

REINO UNIDO
H.M. Stationery Office, P.O. Box 569,
London, S.E. 1 (and at H.M.S.O. Shops).

REPUBLICA DOMINICANA
Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciu-
dad Trujillo.

SINGAPUR
The City Book Store, Ltd., Winchester
House, Collyer Quay.

SIRIA
Librairie Universelle, Damas.

SUECIA
C. E. Fritz's Kungl. Hovbokhandel A-B,
Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA
Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.
Hens Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

TAILANDIA
Prasman Mit Ltd., 55 Chakrawat Road,
Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA
Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi,
Beyoglu, Istanbul.

UNION SUDAFRICANA
Van Schaik's Bookstore, Box 724, Pretoria.

URUGUAY
Representación de Editoriales, Prof. H.
D'Elia, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

VENEZUELA
Librería del Este, Edificio Galipán, Av.
F. Miranda — El Rosal, Caracas.

VIETNAM
Papeterie-Librairie Nouvelle Albert Por-
tail, Boite postale 283, Saigon.

YUGOSLAVIA
Drzavno Produzaco, Jugoslovenska Knjiga,
Terazije 27-11, Beograd.

*Las publicaciones de las Naciones Unidas
pueden además obtenerse en las siguientes
librerías:*

EN ALEMANIA
Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin
—Schöneberg.

W. E. Saarbach, Gereonstrasse 25-29,
Köln (22c).

Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

EN AUSTRIA
B. Wullerstorff, Waagplatz, 4, Salzburg.
Gerold & Co., 1, Graben 31, Wien 1.

EN ESPAÑA
Librería Bosch, 11 Ronda Universidad,
Barcelona.

EN JAPON
Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome,
Nishi-bashi, Tokyo.

En aquellos países donde aun no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a:
Sección de Ventas y Distribución; Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU. de A.; o a Sección de Ventas, Oficina de
las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza.

(5451)